

REHABILITACION DE AFASIAS EN NIÑOS

(INFORME PRELIMINAR PRESENTADO AL
PRIMER CONGRESO COLOMBIANO DE NEUROLOGIA)

Por
Alicia Torres y Juan Antonio Gómez *

I. INTRODUCCION

En este trabajo hemos querido exponer el proceso de rehabilitación de lenguaje seguido con 22 alumnos "afásicos congénitos".

En vista de los progresos obtenidos con nuestro método reunimos el material clínico-pedagógico, teniendo como base un grupo de alumnos diagnosticados como afásicos motores o mixtos, para hacerlo conocer de quienes pueden canalizar esos casos hacia una rehabilitación efectiva.

II. CASUISTICA

Los 22 pacientes "afásicos congénitos" se han subdividido así: un grupo A, de 8 alumnos afásicos motores; un grupo B, de 14 alumnos afásicos mixtos. Este grupo se divide en tres subgrupos según la edad y la iniciación de su entrenamiento. En este grupo hay dos alumnos con baja auditiva demostrada.

III. METODO

El método usado se llama de asociación, porque a través de su aplicación existe una asociación entre los proce-

sos esenciales del aprendizaje, que son la atención, memorización y evocación. Se trata de obtener una atención fija de parte del niño para que pueda iniciar el aprendizaje de la articulación de vocales y consonantes necesarias para formar palabras. El niño asocia la palabra escrita con lo articulado. Este método desarrolla y asocia toda clase de habilidades que luego reunidas logran la articulación, el uso del lenguaje y su comprensión. Según McGinnis las diferencias esenciales entre un método de asociación y el método comúnmente usado con sordos son (1):

1. No existe una lectura labio-facial formal de aquello que el niño afásico no sea capaz de decir.
2. No existen ejercicios de construcción de voz disociados de palabras que están siendo motivo de enseñanza.
3. Los sustantivos se presentan por unidades fonémicas en las primeras etapas.
4. La forma escrita acompaña a cada sonido que está siendo enseñado.
5. Los pasos acústicos y de lectura labio-facial se presentan después y nunca antes de que el niño sea capaz

* Instituto Colombiano de la Audición y del Lenguaje y Servicio de Neurología, Hospital Infantil, Bogotá.

de articular un nombre y de asociarlo al objeto que simboliza.

6. Una vez terminados estos pasos se espera un aprendizaje perfecto por parte del niño y no se autoriza ayuda alguna del profesor.

En este método el progreso se mide en unidades y no en años escolares. El programa se divide en tres unidades de lenguaje y para avanzar de una a la otra es indispensable que el niño sepa practicar las formas estructuradas de cada unidad hasta utilizarlas sin ayuda alguna.

Cada unidad de lenguaje tiene dos o tres años. Esta separación de trabajo no puede hacerse en todos los niños por igual, pues se presentan diferencias según la edad de iniciación y según la severidad de la afasia. Algunos alumnos pueden desarrollar cada nivel en un tiempo aproximado de un año mientras otros lo hacen en dos o tres años. Es muy importante en esto el factor familia. Alumnos con una afasia motora o una afasia no muy severa demuestran lentitud al tratamiento si no hay ayuda familiar o aceptación del problema de parte de los padres.

PRIMERA UNIDAD DE LENGUAJE

En esta primera unidad se observa el siguiente procedimiento:

1. Ejercicios de atención.
2. Construcción y obtención de los primeros fonemas.
3. Primeras combinaciones para formar sustantivos.
4. Asociación del nombre a su significado.
5. Ejercicios de preparación a la lectura y escritura de los primeros sustantivos.
6. Asociación por lectura labio-facial y paso acústico con los primeros fonemas y después con los sustantivos.

7. Asociación al significado de las primeras órdenes relacionadas a las tareas diarias con estimulación verbal y escrita.

8. Desarrollo de cualquier tema que pueda dar lenguaje incidental.

9. Trabajo de ritmo con instrumentos tomando como base la audición normal o la percepción de las vibraciones.

10. Trabajo aritmético inicial según lo que permita cada alumno.

11. Trabajo especial de noticias diarias para obtención de nuevo lenguaje y fijación del concepto del tiempo.

SEGUNDA UNIDAD DE LENGUAJE

En la segunda etapa el niño tendrá los siguientes temas de estudio en orden de presentación:

1. Lenguaje conectado o sea el uso de oraciones simples con los verbos *ver*, *querer*, *ser*. Ejemplo: Yo veo ... Esto es ... Yo quiero ...

2. Las preguntas correspondientes a esas respuestas. Se trabajan ambas cosas siguiendo un plan en orden de dificultad.

3. Introducción del adjetivo posesivo *mi*.

4. Historietas descriptivas siguiendo este orden: descripción de láminas de animales, de objetos inanimados, de láminas compuestas, etc. Cada una con el trabajo posterior de preguntas siguiendo los pasos correspondientes.

5. Continuación del trabajo aritmético con la pregunta: ¿Cuántos ... tienes?

6. Descripción personal del niño para aprendizaje de pronombres, como *él*, *ella*, de *él*, de *ella*, etc.

7. Preposiciones con láminas y el uso de la pregunta: ¿Dónde está ...?

8. No se enseña vocabulario nuevo como en la primera unidad. Hasta allí

tendrán unas cien palabras. El nuevo vocabulario lo seguirán obteniendo con los temas de trabajo, en especial la descripción de láminas y las clasificaciones.

9. Se suspenden los ejercicios silábicos. Sólo se hacen de ahora en adelante listas de palabras nuevas clasificadas.

10. Trabajo de gerundios con la pregunta: ¿Qué está haciendo...? Pretérito de los verbos y carteles.

11. En esta unidad tiene grande importancia el uso de lenguaje incidental.

12. Iniciación del uso de libros de texto, transformando las lecciones en historietas de variada forma para mejor comprensión del tema. Asociación de esta historieta a la lectura del libro y a sus figuras.

13. Iniciación a la copia de tareas del tablero con el fin de capacitarlos para hacer lo mismo en colegios de enseñanza normal.

14. Exámenes mensuales válidos como un informe de trabajo. El temario es copiado por el alumno del tablero.

15. Iniciación del dictado con trabajo aritmético para continuarlo con palabras y frases.

16. Conversación sobre temas varios de la enseñanza diaria o sobre experiencias del alumno. En este punto se insiste en la lectura labio-facial y en el uso de un tono de voz normal de parte de la maestra.

17. Trabajo de paso acústico con ruidos, música, palabras, frases, etc.

18. Ordenamiento de todo trabajo de lenguaje dentro de la clave Fitzgerald.

TERCERA UNIDAD DE LENGUAJE

1. Iniciación de temas abstractos y de formas lingüísticas más complejas. Esto puede haber sido iniciado en el

nivel anterior si el caso lo ha requerido.

2. Historietas de experiencias personales.

3. Historietas de secuencias.

4. Historietas de imaginación.

5. Libros de lectura.

6. Se insiste en el trabajo iniciado del pretérito de los verbos y su utilización en relatos sucedidos fuera de clase. Se sigue con las noticias diarias. Estas se trabajan como en el método multisensorial como un diario.

7. Trabajo del tiempo futuro.

8. Se siguen temas de libros de texto siguiendo el pènsu de escuela primaria.

9. Comparaciones y categorías.

10. Composiciones.

11. Conversaciones en grupos. En especial para educarlos hacia la comprensión de temas entre terceros.

12. Actividades extras como scoutismo, biblioteca, artes, etc.

13. Actividades sociales con personas oyentes.

IV. RESULTADOS

Grupo A.

De estos 8 alumnos afásicos motores, 3 están terminando el nivel correspondiente para continuar su educación en colegio normal. Estos niños iniciaron su entrenamiento sin ningún lenguaje a una edad entre 6 y 7 años. Siguió el método de entrenamiento sin interrupción. Están actualmente en el segundo año de la segunda unidad. Están capacitados para comprender y para seguir una conversación normal en grupos de dos o tres personas. Presentan dificultades de articulación pero con algún esfuerzo pueden corregirlas. Usan normalmente

los verbos estudiados previamente. Siguen entrenamiento en colegio a tiempo que continúan con el trabajo del Instituto. Estudian materias de primaria por texto: Aritmética, Lenguaje, Religión. Dos alumnos llevan un año de trabajo, siguen el primero y segundo año de primera unidad. Su comprensión es normal; su expresión en palabras y órdenes iniciales mejora notablemente. Iniciaron su entrenamiento entre los cinco y seis años sin ningún lenguaje básico. Tres alumnos llevan 6 meses de entrenamiento, siguen un primer año de primera unidad.

Grupo B.

1. Cuatro alumnos iniciaron su entrenamiento entre siete y ocho años. No tenían ningún lenguaje pero imitaban fonemas. Respondían a ruido y a voz en algunas ocasiones. Presentaron manifestaciones de inteligencia aparentemente normal. Por su edad demostraban bastante deseo de aprender. Tenían tono de voz normal.

Actualmente llevan 4 años de trabajo. Siguen un segundo año de segunda unidad. Su comprensión es casi normal con ayuda de lectura labiofacial. Su expresión es fácil, en especial el lenguaje ya usado y enseñado. Su lectura es normal. La comprensión de lectura aún es defectuosa en los temas no vistos. Tienen 8 preguntas de lenguaje conectado, las cuales usan en su conversación diaria. Usan cinco preposiciones y varios gerundios. Utilizan los verbos en infinitivo y en presente. Actualmente trabajan con verbos en pasado y en tercera persona. Hacen el diario, que consiste en noticias de lo que hacen durante el día.

Describen láminas compuestas. Siguen las materias de primaria en forma de historietas con temas basados en textos como Aritmética, Lenguaje, Ciencias, Geografía, Religión. El res-

to de tiempo están en un colegio normal cursando primero elemental.

2. El segundo subgrupo de 7 alumnos que iniciaron su entrenamiento entre cinco y seis años, lleva dos años de trabajo. Siguen los mismos temas, pero no llegan sino hasta el nivel de lenguaje conectado.

3. El tercer subgrupo está formado por tres alumnos, quienes iniciaron trabajo a los 4 años, llevando 6 meses de entrenamiento. Dos de ellos con un problema sensorial mínimo. Actualmente llegan al nivel de palabras.

En los subgrupos 1 y 2 se encuentran dos alumnos con baja auditiva demostrada. Estos alumnos han seguido el trabajo en iguales condiciones que sus compañeros, presentando sólo dificultad para la articulación.

El grupo A de alumnos afásicos motores ha seguido el entrenamiento en forma más acelerada que el primer subgrupo de alumnos con afasia sensorial.

Estos alumnos han mejorado su lenguaje y acumulado más vocabulario en un tiempo menor.

En general el afásico motor ha corregido más rápidamente sus problemas articulatorios y ha captado los temas enseñados con mayor claridad y rapidez.

En el afásico de cualquier tipo se presentó dificultad para la comprensión de ideas abstractas o de temas propios de libros de texto. Fue necesario seguir con esos grupos el trabajo de historietas para presentar lecciones en forma resumida, fáciles de comprender y memorizar por el alumno.

V. CONCLUSIONES

1. El método obtiene respuestas más rápidas en afásicos motores que en otro tipo de afasia.

2. El afásico mejora su lenguaje más rápidamente que un sordo, pero

éste comprende temas abstractos más pronto que aquél.

3. El afásico tiene siempre mejor tono de voz y mejor articulación que el sordo.

4. El método de enseñanza del afásico necesita mucha más atención de parte del alumno que la requerida por el sordo.

5. No usamos en el afásico ayudas auditivas (amplificadores) en su rehabilitación. Se le da grande importancia a su capacidad para oír voz normal (paso acústico).

6. El examen audiométrico en el niño afásico reeducado, siempre demuestra bajas auditivas o curvas falsas completamente diferentes a las res-

puestas que el alumno da en clase a la voz normal.

7. Los alumnos afásicos a quienes se les ha insistido en la lectura labio-facial comprenden más lenguaje que a los que se les trabaja solamente el paso acústico.

8. El método usado en el Instituto Colombiano de la Audición ha probado ser más eficiente que el clásico.

9. Las diferencias esenciales en el método clásico son:

El uso de sistemas multisensoriales, la combinación con sistemas de pedagogía y enseñanza normal y la flexibilidad en la aplicación del material usado, de acuerdo a la capacidad individual del alumno.

BIBLIOGRAFIA

a) Referencias especiales:

1. McGinnis, M. A., Kleffner, F. R., and Goldstein, R. — Teaching aphasic children. Reprint N. 677. The Volta Bureau, Washington, D. C.

b) Otras referencias:

2. Myklebrest, H. R. — Training aphasic children. *Volta Review*, April, 1955.
3. Strauss, A. A., and Lehtinen, L. E. — Psychopathology and education of brain injured child. New York Grune & Stratton, 1947.
4. Furth, H. G. — Sequence learning in aphasic and deaf children. *J. Speech. Hearing Dis.* 29; 177. 1964.